

El valor de lo humano en tiempos de IA

En el último tiempo, la inteligencia artificial se ha ido integrando de manera silenciosa en muchas de nuestras tareas diarias. A veces sin notarlo, otras con bastante debate de por medio. Frente a ese escenario, me parece necesario detenernos un momento y preguntarnos qué es lo que, incluso en medio de tanta automatización, sigue dependiendo únicamente de las personas.

Cuando la tecnología se ocupa de los datos y de las tareas repetitivas, nuestro pensamiento crítico cobra mucho más sentido. Un sistema puede darnos una respuesta técnica rápida e impecable en segundos, pero le falta esa mirada global que solo nosotros tenemos para entender el contexto de cada situación. Y más importante aún, la ética detrás de cada decisión sigue siendo una facultad que la IA aún no alcanza a ver. Ese análisis es el que hace que el talento humano se vuelva un aporte y un valor irremplazable.

Esa misma sensibilidad es la que sostiene, por ejemplo, un liderazgo que ninguna tecnología podría replicar. Una herramienta puede ayudarnos con la organización, pero no tiene la capacidad de notar cuando un compañero necesita apoyo o saber cómo motivar a alguien en un momento de presión. Fortalecer nuestra conexión humana es lo que nos permite guiar con un propósito real, y al dejar que la tecnología cumpla solo su rol de soporte, le damos espacio a lo que realmente nos hace destacar como profesionales.

Aprovechando que en estos días conmemoramos el valor del trabajo, vale la pena rescatar el compromiso y la voluntad que ponemos en lo que hacemos. Nuestra relevancia no depende únicamente de la rapidez con la que cumplamos un proceso, sino que se define por la mirada propia y por la honestidad con la que trabajamos con otros. Frente a cualquier avance de la inteligencia artificial, actuar con conciencia y empatía seguirá siendo la base de lo que hacemos, y eso siempre definirá la esencia de cualquier profesional.



Eliana Restrepo,
Vicepresidenta de Talento
Humano de Seguros SURA